



## Camino a las Elecciones 2003: El Futuro Económico de la Argentina

LATIN AMERICAN PROGRAM  
Woodrow Wilson Center

Dr. Guillermo Calvo, Dr. Eugenio Diaz Bonilla,  
Dr. Alberto Rodríguez Saá, Lic. Fernando  
Riavec, Dr. Pablo Rojo, Dr. Daniel Montamat y  
Lic. Julio Piekarz (de izq. a der.).

En un escenario de fragmentación política, recesión económica, y crisis de legitimidad de los partidos políticos tradicionales, la próxima elección presidencial implica mucho más que un simple cambio de gobernantes. Es por esta razón que "Argentina en el Wilson Center", la más reciente iniciativa del Programa Latinoamericano del Wilson Center que dirige Joseph S. Tulchin, reunió a los asesores económicos de los candidatos presidenciales para que presentaran y debatieran las medidas económicas que intentarán llevar adelante de ser elegida la fórmula que representan. Se trató del primer debate formal en torno a las plataformas de los candidatos presidenciales, y si bien se buscó que todos los candidatos estuvieran representados, no todos se hicieron presentes.

Guillermo Calvo, economista jefe del Banco Interamericano de Desarrollo y Manuel Rocha, ex Embajador de Estados Unidos en la Argentina coordinaron los paneles que estuvieron compuestos por: Eugenio Diaz Bonilla (asesor económico de José Octavio Bordón), Daniel Montamat (asesor económico de Rodolfo Terragno), Julio Piekarz (asesor económico de Ricardo Lopez Murphy), Fernando Riavec (asesor económico de Patricia Bullrich), Alberto Rodríguez Saá (asesor económico de Adolfo Rodríguez Saá), y Pablo Rojo (asesor económico de Carlos Menem).

En la actualidad, la Argentina atraviesa una crisis, que lejos de estar acotada al área económica, afecta todos los ámbitos de la esfera pública. Con la confianza en las insti-

tuciones quebradas y luego de haber tenido cuatro presidentes en el período que se extiende desde fines de 2001 a la actualidad, la situación económica se enmarca en un escenario más amplio que no puede ignorarse.

En este contexto Alberto Rodríguez Saá, comenzó su exposición señalando la necesidad de "refundar una nueva república" y de "revisar la legislación de modo de eliminar de la misma los nichos de corrupción estructural". El representante del menemismo, Pablo Rojo, también acordó en que "no hay política económica en la Argentina que pueda tener éxito si no hay un liderazgo político superlativo. La principal razón de la espiralización de la crisis ha sido la falta de liderazgo político". En el mismo marco, el representante de Patricia Bullrich manifestó que hay que "refundar las instituciones ya que sin instituciones no hay política económica". Diaz Bonilla, asesor de Bordón, sintetizó que, a su criterio, la Argentina estaba gobernada por tres áreas de influencia sobre las cuales debería trabajarse: la vulnerabilidad a los shocks externos, la vulnerabilidad a los shocks internos – en particular a los shocks políticos – y varios errores en materia económica con base política.

Hubo un consenso absoluto en el hecho de que la política económica no puede bajo ningún concepto ser concebida de manera aislada y en que el éxito de cualquier programa económico quedaría en gran medida, sujeto a mejoras en la situación política e institucional del país.





### POLÍTICA MONETARIA

La política monetaria de la Argentina tiene una historia inflacionaria a la que se puso fin durante la década de los noventa con la adopción de la ley de convertibilidad que sujetó la paridad del peso al dólar por 10 años. Dicha ley fue derogada a comienzos del 2002, momento en el cual se dejó flotar libremente al peso con ocasionales intervenciones del Banco Central de la República Argentina (BCRA) en el mercado cambiario.

Las propuestas en materia de política cambiaria fueron de lo más variadas. *Montamat* propuso, como parte del marco general de su plataforma orientada a la productividad y las exportaciones, evitar la flexibilidad discrecional sujetando el tipo de cambio a la creación de una canasta de monedas que incluyera a los principales socios comerciales del país, Europa, los Estados Unidos y Brasil, aunque se aventuró a decir que estaría dispuesto a asumir controles cambiarios indirectos —en casos extremos— para evitar traslados no graduales a los precios domésticos. *Díaz Bonilla*, al igual que *Montamat*, se manifestó en favor de una canasta de monedas que deberá ser acompañada por distintos elementos que actúen como fuertes anclajes financieros de modo de “mantener la flexibilidad sin que ésta se trans-

forme en caída libre”; mientras que *Riavec* optó por la creación de un sistema de tipo de cambio flexible con metas cuantitativas que se convertiría, eventualmente, en un sistema de *inflation targeting*. Siguiendo la línea de la política monetaria de los noventa, *Piekarz* propuso un tipo de cambio flexible bajo las reglas monetarias de la convertibilidad. Al igual que este último, *Rojo* propuso la vuelta a una regla “clara, robusta y simple fundada en la ley de convertibilidad” donde el BCRA no podría financiar a la tesorería, sino que actuaría como prestamista de última instancia de la banca comercial y se reestablecería la libertad para pactar la moneda de depósitos como medio para fomentar el ahorro.

Fue tema central del debate la necesidad de restituir la independencia del BCRA y de generar controles y regulaciones prudenciales sobre dicha institución tendientes a evitar el financiamiento excesivo del sector

**“La gravedad estructural de la crisis es tal que se requerirán medidas similares, por lo menos, a las implementadas por Roosevelt durante el New Deal”. Alberto Rodríguez Saá.**

público. “Hay que reestablecer la independencia de la autoridad monetaria que no puede financiar la tesorería y debe tomar una actitud de prestamista de última instancia” declaró *Rojo*. *Riavec* fue más allá proponiendo la prohibición del financiamiento público por parte de los bancos. Asimismo propuso la profundización del potencial del mercado de capitales como medio para reestablecer el crédito de corto y mediano plazo.

### POLÍTICA FISCAL

No hubo objeciones respecto de la necesidad de generar un superávit fiscal primario cuyo caso más extremo fue manifestado por *Piekarz* que sugirió la necesidad de mantenerlo entre 4 y 5 puntos del PBI. Asimismo hubo coincidencia en la imperancia de reorgani-



Moderadores del seminario: Embajador Manuel Rocha y Dr. Guillermo Calvo.



## Camino a las Elecciones 2003

zar el sistema de repartición de impuestos a las provincias (sistema de Coparticipación Federal.)

Fue *Rodríguez Saá* quien proporcionó la solución más simple aseverando que con la eliminación de la corrupción estructural y de los sistemas de privilegio (como las jubilaciones de privilegio y los beneficios sectoriales e impositivos a las provincias) que representan, a su juicio, un tercio del presupuesto, estaría en condiciones de presentar un presupuesto superavitario. Por su parte, *Pablo Rojo*, a cuyo criterio el sistema impositivo actual, “agotado y completamente desalineado”, no genera estímulos que permitan el crecimiento, dijo que se debía procurar una reducción simultánea en los impuestos al trabajo y al valor agregado (IVA) que quedaría compensada por la derogación íntegra de todas las exenciones y privilegios tributarios. Respecto de la coparticipación federal, al igual que lo manifestado por *Díaz Bonilla*, *Rojo* propuso una reforma procurando una mayor correspondencia fiscal, y la simultánea descentralización y desburocratización del sistema impositivo, pero agregó que debía realizarse un traspaso total de la provisión de servicios públicos a las provincias junto a una reorganización de las responsabilidades de los gravámenes impositivos. *Díaz Bonilla* coincidió con la mayoría en la necesidad de lograr una mayor simplificación del sistema y la reducción o eliminación de impuestos distorsivos del sistema impositivo y procuró mencionar la necesidad de crear mecanismos que garanticen la estabilidad del régimen impositivo.

Asimismo hubo consenso entre la mayor parte de los panelistas en que debía procurarse la eliminación, o por lo menos una reducción significativa, de los impuestos a las exportaciones. Quien más énfasis hizo en este tema fue *Montamat* que aseguró que “Argentina siempre trabaja con un sesgo antiexportador que queremos eliminar definitivamente”.

### DEUDA PÚBLICA

Luego de un default declarado sobre la deuda pública y en el contexto de las negociaciones con los



Pablo Rojo, Eugenio Díaz Bonilla y Daniel Montamat.

organismos multilaterales con quienes se discute sobre las más diversas posibilidades incluyendo reducciones del principal, de la tasa de interés, posibilidades de obtener períodos de gracia y rollovers de los pagos, todos los panelistas acordaron en la necesidad de restringir el endeudamiento en el futuro si bien las soluciones propuestas al problema que se enfrenta en la actualidad fueron de lo más diversas y antagónicas. Asimismo debe tenerse en cuenta que en la actualidad la renegociación y reestructuración de la deuda se ha vuelto por demás compleja dado que, a diferencia de lo que ocurría en los ochentas, donde los tenedores de la deuda eran un grupo de bancos, la misma se encuentra descentralizada en más de diez mil tenedores.

*Daniel Montamat*, propuso una reestructuración global con severas restricciones al nuevo endeudamiento público, períodos de gracia y reducciones significativas de la tasa de interés. Quizás las declaraciones más polémicas vinieron por parte de *Piekarz* y *Rojo*. El primero propuso la redolarización de la deuda pública pesificada y la inmediata reversión de la declaración de default, y agregó que en el futuro la deuda debería estar sujeta al índice de riesgo país y que su “sustentabilidad debería estar en función de la cancelación de la misma”. *Rojo* propuso la utilización de un 5% de las retenciones a las exportaciones como colateral manteniendo así el pago de la deuda atado a la performance de las exportaciones de modo que una mejora de la misma en el futuro se traduzca a una mejora en las condiciones de pago de los acreedores. *Rodríguez Saá* recurrió a una ana-



logía señalando que “En la Argentina es como si mandáramos los préstamos al casino [...] debemos demostrar que no queremos mandar más la plata al casino”, e identificó como problema fundamental el desprestigio de los negociadores argentinos en materia de deuda frente a la comunidad nacional e internacional proponiendo como solución la democratización de la información en las negociaciones.

### POLÍTICA COMERCIAL

La política comercial fue debatida teniendo en consideración los dos acuerdos fundamentales sobre los que gira la Argentina. El MERCOSUR, firmado en 1991 y la posible creación de un acuerdo hemisférico, el ALCA, que tiene fecha para el 2005.

*Montamat*, para quien la reactivación debe estar liderada por las exportaciones, sostuvo que el MERCOSUR es la plataforma a partir de la cual se puede ir a un acuerdo hemisférico. Señaló que la Argentina tiene un 35% de su capacidad ociosa y que en función de esto se puede estimar una reactivación en el corto plazo, pero basada en el sector exportador. Asimismo, dijo que aun debía trabajarse en la consolidación del MERCOSUR articulando sus mercados, especialmente en materia de infraestructura, energía y telecomunicaciones, y reduciendo el arancel externo común. Quienes más se aventuraron en las potenciales bondades del MERCOSUR fueron *Fernando Riavec* y *Alberto Rodríguez Saá*. El primero, hizo hincapié en la necesidad de institucionalizar el MERCOSUR coordinando políticas macroeconómicas y reduciendo el arancel común como parte de su estrategia de agresiva apertura de mercados. El segundo, fue más allá proponiendo transformar al MERCOSUR, en un área de libre circulación de bienes, servicios y personas e incluso sugiriendo la incorporación de una moneda común y la coordinación de los respectivos bancos centrales. *Piekarz* no fue tan optimista y declaró que de no obtenerse una reducción significativa del arancel externo común, lo óptimo sería una transición a un área de libre comercio que no de-

bía ser interpretada como un debilitamiento del MERCOSUR sino como un paso que daría a los países la mayor flexibilidad que requieren. Por otro lado hizo hincapié en que la Argentina debía formar parte del ALCA.

Finalmente todos los expositores abordaron el tema de los subsidios a la agricultura que imponen los países desarrollados como uno de los principales problemas que aquejan a la Argentina en material comercial.

### EMPLEO

Con una tasa de desempleo del 21,5 por ciento y con más de la mitad de su población por debajo de la línea de la pobreza, tanto *Montamat* como *Rojo* coincidieron en la necesidad de reorientar los programas de desempleo reemplazando los subsidios al desempleo por programas de entrenamiento y reinserción laboral. *Riavec* encontró como solución fundamental y de largo plazo a la problemática del desempleo la promoción de nuevos emprendimientos para lo cual “habrá que fomentar un clima propicio y procurar reglas de juego claras y transparentes”. También con la vista en el largo plazo, *Piekarz* señaló que debía realizarse una desregulación del mercado laboral para reducir el precio relativo del trabajo, mismo objetivo al que apuntaron *Rojo* y *Riavec* con sus propuestas de reducción de los impuestos en este sector y la simplificación de los contratos. *Rodríguez Saá* propuso la implementación de un shock keynesiano profundo para crear trabajo.



Fernando Riavec, Alberto Rodríguez Saá y Julio A. Piekarz.



## Camino a las elecciones 2003

### SERVICIOS PÚBLICOS

Hubo acuerdo en que la devaluación había dañado significativamente al sector de los servicios públicos, la mayor parte de los cuales fueron privatizados durante la década de los noventa (incluyendo los servicios de gas, agua, telefonía y electricidad). Tanto *Riavec* como *Montamat* coincidieron en la necesidad de una readecuación tarifaria en función de fomentar nuevamente las inversiones en el país. “Debemos procurar una readecuación tarifaria, rebalanceando el salario real y haciendo sostenibles nuevamente las inversiones en el país” dijo *Riavec*, mientras que *Montamat* puso el énfasis en mantener “un norte regulatorio que debe tender a la desnaturalización de los monopolios naturales”. Continuando con la línea de su discurso, *Piekarz* sostuvo la necesidad de replicar la asignación de recursos y de precios en los servicios públicos que resultaría, dentro de lo posible, de un mercado competitivo, la renegociación de algunos contratos y la creación de entes regulatorios independientes de los distintos poderes del gobierno.

El Programa Latinoamericano del Wilson Center crea un puente de diálogo entre los Estados Unidos y Latinoamérica para el intercambio de ideas, información y actividades. El Programa también provee de un foro a-partidario para la discusión de asuntos relacionados a Latino América y el Caribe en Washington D.C., y para atraer la atención de los líderes de opinión y policy makers de todo el hemisferio occidental a estos temas. El Programa auspicia iniciativas en las áreas de Descentralización, Seguridad Ciudadana, Procesos de Paz Comparados, Creación de Comunidad en las Américas, relaciones entre E.E.U.U. y Brasil y relaciones entre E.E.U.U. y México.

“Argentina en el Wilson Center” se encuentra financiado en parte por un generoso aporte de la Fundación Ford.

**Director del Programa Latino Americano:** Joseph S. Tulchin.  
**Coord. de “Argentina en el Wilson Center”:** Gabriel Sanchez-Zinny.  
**Redacción:** Carolina Fernandez  
**Diseño y Edición:** Milstein & Ravel.

### ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Más allá de las coincidencias entre los participantes del evento, quedó de manifiesto que cada uno cuenta con ejes centrales en su plataforma distintos y bien definidos.

Para *Daniel Montamat* la política económica debe girar en torno a dos conceptos: el crecimiento de la productividad global en forma sostenida orientado al crecimiento de la tasa potencial del producto y el crecimiento orientado y liderado por las exportaciones, sin olvidar prestar la debida atención a la agenda macroeconómica, especialmente en temas de eficiencia y produc-

**“Hay que reestablecer la independencia de la autoridad monetaria que no puede financiar la tesorería y debe tomar una actitud de prestamista de última instancia”. Pablo Rojo**

tividad. Según el economista, esta es “la única forma que ha dado resultado para que países como el nuestro, en pocos años, obtengan un desarrollo social y económico”.

Según *Julio Piekarz*, las políticas que deben implementarse son dolorosas pero no difíciles de implementar. Éstas incluyen la incorporación de las prácticas y de la eficiencia del sector privado al sector público. “El sector público”, señaló el economista, “debe convertirse en una meritocracia austera auditada por el sector privado”.

Para *Pablo Rojo* hay dos ideas fuerza que dominan su política. Por un lado la creación de un shock de confianza por la vía de la restauración de la estabilidad monetaria, el equilibrio presupuestario y del respeto irrestricto de los derechos de propiedad y, por otro lado, medidas que en lo fiscal apuntalen la recomposición del poder adquisitivo del salario.

En el caso de *Alberto Rodríguez Saá*, la cuestión fundamental es eliminar la corrupción estructural que, según él, se encuentra en muchos casos plasmada en la



legislación, a través de los beneficios sectoriales o de jubilaciones de privilegio, para liberar los recursos que hasta ahora y según sus cálculos, consumen un tercio del presupuesto. En un contexto más amplio, señaló que la gravedad estructural de la crisis es tal que se requerirán medidas similares, “por lo menos, a las implementadas por Roosevelt durante el New Deal”.

Para *Fernando Riavec*, el eje central de cualquier política debe ser la refundación de las instituciones y la solvencia fiscal basada fundamentalmente en el reconocimiento que el endeudamiento público ha generado gravísimos costos a la sociedad por lo que debe eliminarse como herramienta económica.

Para *Diaz Bonilla*, la Argentina es un país con grandes vulnerabilidades y sujeto a shocks de carácter externo e interno por lo que deben eliminarse las rigideces que impidan hacer frente a estas volatilidades. Asimismo, propuso dejar de lado las falsas dicotomías que impidan

realizar un análisis integral de las políticas adecuadas.

Esta conferencia ha sido de gran importancia en varios aspectos. En primer lugar logró reunir por primera vez, si bien por cuestiones de agenda no todos los economistas invitados pudieron asistir, a un gran número de posiciones divergentes en la carrera electoral para el 2003 para compartir una discusión en torno a las plataformas económicas; y en segundo lugar, logró fomentar la discusión y el debate en torno a la situación económica de la Argentina informando a los ciudadanos en general a través de la transmisión en directo a Buenos Aires y Mendoza y la cobertura extensa de los medios, y a los policy makers de Washington en particular, sobre las principales líneas de pensamiento que se están articulando en esta área. Asimismo, estos foros de discusión nos abren los ojos a una Argentina con gran capital humano, en la que existen propuestas concretas, que intentan dar soluciones más allá de la coyuntura.

### THE WOODROW WILSON INTERNATIONAL CENTER FOR SCHOLARS

Lee H. Hamilton, Director

#### BOARD OF TRUSTEES

Joseph B. Gildenhorn, Chair; Steven Alan Bennett, Vice Chair. Public Members: James H. Billington, Librarian of Congress; John W. Carlin, Archivist of the United States; Bruce Cole, Chair, National Endowment for the Humanities; Roderick R. Paige, Secretary, U.S. Department of Education; Colin L. Powell, Secretary, U.S. Department of State; Lawrence M. Small, Secretary, Smithsonian Institution; Tommy G. Thompson, Secretary, U.S. Department of Health and Human Services. Private Citizen Members: Joseph A. Cari, Jr., Carol Cartwright, Jean L. Hennessey, Daniel L. Lamaute, Doris O. Matsui, Thomas R. Reedy, Nancy M. Zirkin

#### WILSON COUNCIL

Steven Kotler, President. Diane Aboulafia-D'Jaen, Charles S. Ackerman, B.B. Andersen, Cyrus A. Ansary, Charles F. Barber, Lawrence E. Bathgate II, John Beinecke, Joseph C. Bell, A. Oakley Brooks, Melva Bucksbaum, Charles W. Burson, Conrad Cafritz, Nicola L. Caiola, Raoul L. Carroll, Scott Carter, Albert V. Casey, Mark Chandler, Peter B. Clark, William T. Coleman, Jr., Michael D. DiGiacomo, Sheldon Drobny, F. Samuel Eberts III, J. David Eller, Mark Epstein, Sim Farar, Susan Farber, Joseph H. Flom, Charles Fox, Barbara Hackman Franklin, Norman Freidkin, Morton Funger, Gregory M. Gallo, Chris G. Gardiner, Eric Garfinkel, Bruce S. Gelb, Steven J. Gilbert, Alma Gildenhorn, David F. Girard-diCarlo, Michael B. Goldberg, William E. Grayson, Jan

Greenberg, Ronald Greenberg, Raymond A. Guenter, Gerald T. Halpin, Edward L. Hardin, Jr., Carla A. Hills, Eric Hotung, John L. Howard, Darrell E. Issa, Jerry Jasinowski, Brenda LaGrange Johnson, Shelly Kamins, Edward W. Kelley, Jr., Anastasia D. Kelly, Christopher J. Kennan, Michael V. Kostiw, William H. Kremer, Raymond Leary, Abbe Lane Leff, Perry Leff, Dennis LeVett, Harold O. Levy, David Link, Frederic V. Malek, David S. Mandel, John P. Manning, Jeffrey A. Marcus, Edwin S. Marks, Jay Mazur, Robert McCarthy, Linda McCausland, Stephen G. McConahey, Donald F. McLellan, J. Kenneth Menges, Jr., Philip Merrill, Jeremiah L. Murphy, Martha T. Muse, Della Newman, John E. Osborn, Paul Hae Park, Gerald L. Parsky, Michael J. Polenske, Donald Robert Quartel, Jr., J. John L. Richardson, Margaret Milner Richardson, Larry D. Richman, Edwin Robbins, Robert G. Rogers, Otto Ruesch, B. Francis Saul, III, Alan Schwartz, Timothy R. Scully, J. Michael Shepherd, George P. Shultz, Raja W. Sidawi, Debbie Siebert, Thomas L. Siebert, Kenneth Siegel, Ron Silver, William A. Slaughter, James H. Small, Thomas F. Stephenson, Norma Kline Tiefel, Mark C. Treanor, Christine M. Warnke, Ruth Westheimer, Pete Wilson, Deborah Wince-Smith, Herbert S. Winokur, Jr., Paul Martin Wolff, Joseph Zappala, Richard S. Ziman



Woodrow Wilson  
International  
Center  
for Scholars